

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 97, enero de 2008

"Porque mis ojos se han hecho
para ver las cosas extraordinarias.
Y mi maquinita para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)

SUMARIO

PORTADA

En La Habana: *pablianos y hernandianos*
Te doy una canción: cuarenta y tres canciones para Silvio

JORNADA HERNANDIANA

Para presentar la Jornada Hernandiana
La jornada en el Centro
Todas las artes todas, a propósito de la Jornada Hernandiana
Reino que hermana y contrapone
El teatro como testimonio
De Orihuela a La Habana (y viceversa): la literatura como puente
Programa de la Jornada Hernandiana

A GUITARRA LIMPIA

Defendiendo la luz: Martí, un Ángel y un Centro
Del verso a la canción: Martí y Vallejo
Silvio Rodríguez en el Centro *Pablo*. El personalísimo deleite de hacer canciones
Te doy una canción

LA MANO AMIGA

Barbara Dane: sus ochenta en La Habana

EL CENTRO EN LA FERIA

Libros y discos del Centro *Pablo* en la Feria del Libro 2008

PALABRA VIVA

Marinero en las calles de la tierra
Un gallego *gallego*

ALREDEDOR DEL CENTRO

Pablo y "Longina"
A guitarra limpia, Longina y una década de luces
Estamos aquí porque creemos en ustedes

CONVOCATORIAS

Convocatoria al Coloquio *Miguel Hernández y Cuba*

¡Visítenos!

www.centropablonoticias.cubasi.cu / www.centropablo.cult.cu /

www.artedigitalcuba.cult.cu / www.aguitarralimpia.cubasicu / www.artedigital6.cubasi.cu
www.artedigital7.cubasi.cu / www.artedigital8.cubasi.cu / www.artedigital9.cubasi.cu
www.artedigital.cubasi.cu

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu

¡Léanos!

En la más reciente edición del Cuaderno *Memoria*, dedicado al VIII aniversario del espacio *A guitarra limpia*.

PORTADA



EN LA HABANA: *PABLIANOS Y HERNANDIANOS*

Por Estrella Díaz

La constitución oficial en La Habana del *Círculo Hernandiano* –el próximo lunes cuatro de febrero, a las tres de la tarde, en la sede del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*– marcará la arrancada en la Isla de los homenajes por el centenario del natalicio de Miguel Hernández, el gran poeta oriolano.

Ese día, además, quedará inaugurada en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo* (Muralla, No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja), la exposición de carteles *Miguel Hernández / Viento del pueblo*.

Una docena de diseñadores gráficos cubanos se han acercado a la vida, la obra y el legado de Miguel Hernández para, desde sus personales estéticas, evocar su figura y trascendencia para la España del siglo XX y su influencia e impacto en Cuba. Esos artistas, que fueron invitados puntualmente y quienes mantienen una relación sistemática de colaboración con el Centro *Pablo* son: Ángel Alonso, Eduardo García, Eduardo Moltó, Enrique Smith, Fabián Muñoz, Giselle Monzón, Héctor Villaverde, Katia Hernández, Kelly Núñez, Orlando García, Rafael Morante y Rafael Villares Orellana.

Luego de las palabras de bienvenida a cargo del poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, y las de apertura por parte de Juan José Sánchez Balaguer, director de la Fundación Cultural *Miguel Hernández*, se colocará un busto del poeta y se declarará a la Sala *Majadahonda* como “enlace” entre Orihuela y La Habana con vistas al centenario del natalicio de Miguel, que se celebra en el año 2010. También se realizarán donaciones de libros de la fundación *Miguel Hernández* y el Centro *Pablo* y se presentará el cuaderno *Con gesto enamorado*.

Ese cuaderno evoca uno de los versos de la ya clásica “Elegía segunda” y lo hace con pasión similar a la que animó al gran poeta de Orihuela para rendir homenaje a Pablo de la Torriente Brau. Estas páginas, que se fraguan al calor de la apertura del *Círculo Hernandiano* en La Habana, unen en el recuerdo útil a estos dos grandes creadores y transformadores que – parafraseando otra vez a Miguel Hernández– “crecen y se agrandan”.

El Coloquio *Miguel Hernández y Cuba* se iniciará con los trabajos *Miguel Hernández en Cuba: la poética de las trincheras*, de Aitor L. Larrabide, y *Pablo de la Torriente Brau y Miguel Hernández*, de Víctor Casaus.

El martes 5, a las 9:30 a.m., continuará el Coloquio con una ponencia de la Sección *Hernandiana* de la Biblioteca Pública del Estado en Orihuela *Fernando de Loazes*, a cargo de César Moreno Díaz, y luego la de Francisco Esteve Ramírez, de la Asociación de Amigos de Miguel Hernández. La primera sesión de trabajo sigue con las intervenciones de Ricardo Hernández Otero, Elizabet Rodríguez, Idania Trujillo, Amado del Pino y Tania Cordero, todos especialistas cubanos y posteriormente se realizará un encuentro de los participantes con Ruth de la Torriente Brau y Ángel Augier.

Ese mismo día, a las 4 p.m., en la Sala *Lumière* de la Oficina del Historiador de la Ciudad, se proyectarán los documentales *Con Miguel Hernández en Orihuela*, de Víctor Casaus, y *Bajo la noche lunar*, de Lourdes Prieto, seguidos de un encuentro con sus realizadores.

La ponencia *Los poetas de la Generación del 27 y Cuba*, de Jorge Domingo, abrirá el segundo día del encuentro académico (miércoles 6, 9:30 a.m.) que continuará con *La etapa cubana de Manuel Altolaguirre y Concha Méndez. Su relación con Miguel Hernández*, de Zaida Capote; la Mesa redonda acerca de la influencia de Miguel Hernández en la poesía cubana contemporánea será moderada por Jesús David Curbelo y participarán Enrique Sainz, Virgilio López Lemus, Guillermo Rodríguez Rivera y Roberto Manzano.

El jueves 7, a las 9:30 a.m., la profesora de Historia de la Universidad de La Habana Ana Cairo disertará sobre *El eco de sangre: Miguel Hernández y Alejo Carpentier*; Leonardo Padura se referirá a la relación entre *Pablo y Carpentier en Madrid bajo las bombas*, mientras que Cira Romero abordará el tema *Lino Novás Calvo, Miguel Hernández y Pablo de la Torriente Brau: enlaces entre las culturas cubana y española*.

Ese mismo día, a las 5 p.m. en la sede de la compañía *Argos Teatro* se realizará la puesta en espacio de la obra teatral *Reino dividido*, del dramaturgo Amado del Pino.

Esta obra teatral es “síntesis profunda de un momento de la enorme historia de un país desgarrado y convulso, donde héroes, soldados y poetas se debaten en su dualidad y asumen el rol del contexto que les tocó vivir: un país hirviente como volcán, pero sin dejarse ganar por las adversidades, iluminados e iluminando a todos con el placer, que aun en la devastación entregan a los demás”, como señala el crítico Ulises Rodríguez.

La estructura dinámica, orgánica, vital –que se expresa en la puesta en espacio dirigida especialmente para esta Jornada Hernandiana por Carlos Celdrán y su grupo *Argos Teatro*– revela las particularidades de la dramaturgia del autor mientras ofrece el resultado de una aguda investigación histórica y literaria para provocarnos desde el lirismo de la poesía popular, desde las propias palabras de Miguel Hernández y Pablo de la Torriente Brau.

Los actores y actrices invitados son: Lieter Ledesma, José Luis Hidalgo, Pancho García, Yailín Rodríguez, Andy Balbosa, Ileana Rodríguez, Gleibis B. Conde Beltrán y Edith Obregón.

El último día de coloquio, el viernes 8, a las 9:30 a.m., Denia García Ronda disertará en torno a *El concepto de héroe en la prosa de Pablo de la Torriente Brau*; la doctora Nuria Gregory se referirá a *Chacón y Calvo: sus vínculos con Miguel Hernández y Pablo de la Torriente Brau*, mientras que Osvaldo Cano abordará como tema *El teatro hernandiano y sus posibilidades escénicas*.

La Jornada Hernandiana en La Habana concluirá el propio viernes a las 8:30 de la noche con un concierto del trovador Ariel Díaz y sus invitados en la Sala *Che Guevara*, ubicada en la prestigiosa institución cultural cubana Casa de las Américas, ubicada en la capitalina barriada de El Vedado.

El concierto, que será un recorrido por la obra de Ariel Díaz, quien se sitúa en la intensa corriente de las jóvenes promociones de trovadores cubanos, incluye su homenaje a los temas hernandianos y pablianos en sus “Coplas a la defensa de Madrid” y la canción “Retrato con el pelo corto”, ganadora del Premio Único del Concurso *Una canción para Frida y Diego*, efectuado a fines del pasado año.



TE DOY UNA CANCIÓN: CUARENTA Y TRES CANCIONES PARA SILVIO

Por Estrella Díaz

“A partir del 24 de febrero no seré más diputado al Parlamento cubano y no es que me separe de la Patria, pero uno siente que, de alguna forma, ha dejado de estar más cerca: hay cosas ambivalentes”, afirmó el viernes 4 de enero en La Habana el trovador Silvio Rodríguez.

El conocido músico se reunió en la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* con la gran mayoría de los cuarenta y tres trovadores que participan en el disco *Te doy una canción* (Volumen I y II) de la Colección *A guitarra limpia* que produce la institución y que recoge igual cantidad de temas de Silvio.

Recordó que fue parlamentario durante tres períodos (quince años) y aunque “tenía ganas de dejar la Asamblea Nacional porque yo no soy un político sino un trovador, no fue alegre la cosa”, señaló.

“He tenido que jugar un papel y fue algo que me pidió el país y yo respeto mucho a mi Patria y la Revolución y no me atreví a decir que no porque me parecía que era una falta, y acepté un poco a regañadientes: no me veía como diputado, pero fue necesario y di el paso al frente.”

De inmediato acotó que, seguramente, encontrará otras formas de estar cerca: “siempre las hay, sobre todo, cuando uno lo desea o cuando siente ese llamado” y resaltó que en lo adelante se dedicará a organizar la gran cantidad de canciones que tiene desperdigadas. “Tengo muchísimo trabajo disperso y veré qué hago con esas canciones y, también, quiero encontrar tiempo para escribir temas nuevos”.

Adelantó que desea dejar claras “algunas ideas musicales que están esbozadas en esas canciones y no quiero que, después, vengan otros y hagan lo que yo debí hacer, lo que debí de haber hecho. Lo veo venir y si se lo hacen a otros, a mí me lo van a hacer igualito”.

En el encuentro con Silvio, que duró aproximadamente dos horas y media y que tuvo como pretexto la presentación del disco *Te doy una canción*, se abordaron diversos temas, entre ellos la gira por los centros penitenciarios cubanos que comenzó el 13 de enero último.

Recordó que ese proyecto se inició en 1990, pero que no pudo continuar por las limitaciones de recursos que impuso el período especial. Insistió en que lo más relevante es su seguimiento y enfatizó que en aquel momento le comunicaron que en los lugares donde se habían presentado había bajado considerablemente la agresividad entre los presos. En estos años se han realizado proyectos en esos centros por instituciones de la cultura y el deporte, pero desafortunadamente no han sido divulgadas.

“La cultura, dijo, hace falta en todas partes, incluso en la prisión que siempre es dura porque estar privado de la libertad es lo más terrible que le puede pasar a un ser humano”. Estoy seguro, subrayó, de que la cultura puede ayudar “porque en mí mismo lo he notado: me ha permitido entenderme con los demás, me ha hecho querer a los demás y, por supuesto, que me quieran. En la medida en que eso se conciba en un ámbito tan especial como son las prisiones, me parece que vamos a ser un tilín mejores”.

Por su parte, Joel Suárez, del Centro Memorial *Martín Luther King, Jr.*, le preguntó si tenía algún recuerdo especial de esas presentaciones y si, en aquella ocasión, visitó cárceles de mujeres, a lo que Silvio respondió afirmativamente. “Fuimos a varias cárceles de mujeres y

quiero recordar que antes de la experiencia de 1990, desde que se fundó como organización la Nueva Trova en diciembre de 1972 en Manzanillo, empezábamos a visitar los centros penitenciarios.”

Adelantó que las presentaciones en esta gira serán de hora y media porque “no queremos hacerlas más largas para no aburrir” y que lo acompañan los trovadores Vicente Feliú y Amaury Pérez, así como Yudelkis Lafuente (*Sexto sentido*) y en algunos momentos el Historiador de la Ciudad de la Habana, Eusebio Leal, el periodista Reynaldo González y el destacado artista de la plástica Ernesto Rancaño. También, gracias a la colaboración de Alfredo Guevara, quien de inmediato accedió a facilitar dos cámaras, el realizador Léster Hamlet filmará y, posteriormente, se realizará un documental.

Rodríguez insistió en que, al igual que en 1990, planteó la necesidad de que se sumen o participen, si lo desean, aquellos reclusos que guarden prisión por delitos comunes o de otro tipo.

Alberto Faya, otro de los músicos presentes, se refirió a la importancia de dejar para la memoria futura el testimonio de estos tiempos: “Los que hemos vivido en esta revolución lo hemos hecho contingentemente; haciendo cosas y, a veces, no dejando por escrito lo que sucede sin darnos cuenta de lo importante que resulta para el futuro para que, simplemente, otros no hagan el cuento como les dé la gana. Un cúmulo de testimonios tiene que servir de base para que la mentira no se propague”, enfatizó.

En otro momento del diálogo Silvio puntualizó que no ha hecho canciones para trascender: “Lo que he compuesto ha sido por el goce, por el vicio, por el deleite personalísimo de hacer canciones y de hacerlas bien”.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, en su carácter de anfitrión, fue hilvanando las intervenciones y comentó que este 2008 se cumple el décimo aniversario de la creación del espacio *A guitarra limpia*, “por lo que en algún momento del año pensamos realizar un coloquio para tratar aspectos que tienen que ver con la trova desde ópticas abiertas y no con las formales en las que ya se sabe lo que se va a decir, a decidir y a publicar”. Con esos debates, dijo, si no llegamos a la verdad, al menos nos aproximaremos a regiones más cercanas a ella.

Aprovechó la ocasión para sugerirle a Silvio la posibilidad de realizar este año un concierto en el Centro *Pablo* a propósito de los diez años de *A guitarra limpia*, así como una exposición fotográfica en la Sala *Majadahonda* y que incluirá imágenes tomadas por el autor de “Ojalá”.

Casaus insistió en que hay que preservar la memoria “por todos los caminos posibles” y eso justamente es lo que ha tratado de hacer el Centro con modestos recursos y grandes esfuerzos: grabar todo lo que suceda, publicar en papel porque no todo el mundo tiene acceso a la informática e Internet, pero a la vez ocupar esos espacios en la Red.

Adelantó que este año “se dará un pasito más” en ese camino: “reuniremos todos los Cuadernos *Memoria* ya publicados sobre *A guitarra limpia*, que será una especie de base de datos impresa, de resumen de lo que ha sido este espacio durante diez años”.

Aparecerá, dijo, la síntesis biográfica del trovador, una canción, una foto, las palabras que se escribieron para presentar el concierto y con todo ese material hacer un libro que será publicado en la Colección *A guitarra limpia* iniciada el año pasado con la reedición de *Silvio: Que levante la mano la guitarra*. A ese libro se le sumará el premio de Ensayo *Noel Nicola* y otros materiales enviados por los finalistas de este concurso.

Recordó Casaus que existe una carencia muy grande de textos testimoniales y periodísticos sobre muchos temas, pero “me voy a referir solamente a los que tienen que ver con la trova. Me pregunto: ¿cuántos libros debieran existir sobre la obra individual o de grupos o de generaciones de la Nueva Trova? Hay un camino grande por recorrer”.

El trovador Gerardo Alfonso quiso agradecerle a Silvio su vida toda, su compromiso, sus canciones que “nos han inspirado y, como en el caso mío, me han dado un camino para vivir y para ser a través de la canción inspirados por tu ejemplo y la verdad”. Estamos muy orgullosos, dijo, de haber participado en un disco como este y creo que tú también tienes que estar muy feliz de haber sembrado las semillas de estas flores que somos hoy. Gracias por tu vida, gracias por tu obra, gracias por todo”, concluyó.

Motivado por una reflexión del trovador Erick Sánchez, Silvio comentó que en los “últimos años me he preocupado por recopilar esas canciones que viajan y que andan por ahí en casetes”. Algún día, señaló, “voy a escribir sobre eso, que es muy interesante”.

Una de las cosas que quiero hacer con esas canciones, subrayó, es rehacerlas, reconstruirlas y hacer versiones mejores; “por ahí andan canciones que eran proyectos y que se las di a algún amigo y ese amigo, generosamente, se encargó de reproducirlas y andan el mundo entero”, bromeó.

“Afortunadamente, no son muchas las cosas que cambio porque cuando me atrevía a dar una canción era porque estaba seguro, aunque hay casos en que cambié la letra completa y que no hablan de la misma cosa sino de otra”.

Algún día, adelantó, “tendré que escribir y explicar por qué pasa todo eso y es que, por un lado, no fui muy responsable con todo ese material que tenía a mano y por otra parte me importaba un pito que se supiera”.

“La mayor parte de mi vida –y eso, quizás, es algo que tenemos en común los más viejos y los más jóvenes (¡espero que sí!)– me importó más que se conocieran las canciones que vivir de mis canciones. Otra cosa que he tenido en mente es tomar algunas de esas grabaciones viejas, limpiarlas, pero no demasiado para que no pierdan armónicos, y completarlas con algunos otros elementos o poner a otras personas a cantar.

“Quiero hacer un disco nuevo y espero escribir, componer y editar al menos dos o tres discos más: me parece que es necesario decir algunas cosas, lo que siempre las voy a decir a mi manera”, enfatizó.

Samuell Águila, trovador, quiso saber la opinión de Silvio sobre el CD *Te doy una canción* (Volumen I y II), recién presentado: “recuerdo cuando se hizo el concierto que hablé de la diversidad interpretativa, de la honestidad en la manera de poner las canciones; el trabajo de arte del disco me parece muy completo y hermoso”.

Señaló que necesita “volver a oír el disco con detenimiento; escuché una primera versión que todavía no era la masterización total sino un orden; tengo que volverlo a oír y valorar los planos y demás: quizás esos aspectos se pueden trabajar, se pueden mejorar, pero tratándose de algo testimonial como es este disco, esos aspectos quedan en segundo plano porque uno sabe que esto no fue una sesión de grabación sino un concierto”.

Reconoció que uno de los méritos del CD es que recoge “testimonialmente lo que sucedió en un lugar donde cada cual se para diferente, a distinta distancia del micrófono y cada quien manipula su guitarra a su manera y, luego, los sonidistas se vuelven locos tratando de emparejar aquello. Es algo único que sucedió en dos noches, algo mágico y, entonces, el que pida más es un goloso”.

Otro de los temas abordados fue la producción literaria y recordó que en estos momentos el Instituto Cubano del Libro edita un libro sobre la historia de la canción cubana con la colaboración de un grupo de prestigiosos especialistas entre los que se encuentran Marta Valdés, Guillermo Rodríguez Rivera, Lino Betancourt y *Maggie Mateo*.

Sin embargo, dijo, “faltan libros. Falta un libro sobre la trova espirituana: ¿por qué hay una trova espirituana?, ¿qué características tiene?, ¿en qué se diferencia de la que se hace en otros lugares? Esas cosas hay que explicarlas. Falta un libro sobre el movimiento coral cubano,

otro sobre los Septetos en Cuba: ¿cuándo aparecieron?, ¿por qué?, ¿cuál ha sido la influencia de la música popular en los septetos?

“Un libro que pudiera ser, casi, una enciclopedia es el relacionado con la músicaailable; la historia del jazz band en Cuba. De eso no se ha escrito. ¿Y el movimiento del *feeling*? ¡Eso es una vergüenza!, no tiene un libro que lo explique. También hace falta un libro que recoja el changüí y su trascendencia en la formación de los ritmos cubanos. Esos libros hay que escribirlos y, después, nosotros empujaremos para que se publiquen”, insistió.

Preguntado por el largometraje *Meñique*, dirigido por Ernesto Padrón y que está en proceso de realización en los Estudios de Animación del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, basado en la versión del cuento del mismo nombre que aparece en *La Edad de Oro*, Silvio aseguró que es un “un proyecto complejo desde el punto de vista técnico porque por primera vez se van a hacer en Cuba cosas en tercera dimensión utilizando de base al dibujo”.

Adelantó que “todos los decorados y los fondos son en 3D y los personajes se mueven en ese contexto y por su complejidad se requiere de muchos programas y de coordinación entre muchos dibujantes. Esta especie de superproducción tiene que moverse parejo o sea, de pronto, he tenido que esperar que sucedan cosas en otras zonas de la creación para hacer lo mío. Pensé que iba a ser más rápido, pero al ser un proyecto tan complejo y al requerir que toda esa masa se mueva coordinadamente, tengo que irme desplazando a pasitos”.

Afirmó que *Meñique* incluirá canciones y música: “las canciones van como la tercera parte y ahora ya voy a comenzar a orquestrar. No es como otros trabajos en los que me dan la secuencia y me dicen la duración; es más difícil de lo que me imaginé y en este proyecto están trabajando decenas de extraordinarios dibujantes. Ernesto ha incorporado muchos elementos con gran inteligencia y sensibilidad. Será una maravilla, estoy seguro”, concluyó.

(Más información en la sección **A GUITARRA LIMPIA.**)

JORNADA HERNANDIANA **PARA PRESENTAR LA JORNADA HERNANDIANA**

La figura de Miguel Hernández es universal, si bien nadie como él describió poéticamente la belleza del paisaje de su Orihuela natal. La fundación que lleva su nombre ha hecho llegar su mensaje poético y humano a diversos lugares del mundo: Irán, Filipinas, Rusia, Egipto y Roma, pero América Latina, tan importante en la difusión de su obra, no ha contado hasta ahora con la oportunidad que tiene lugar en Cuba, precisamente donde se celebró el primer homenaje público después de su muerte, y donde el eco de su poesía continúa esparciéndose como viento del pueblo que es.

Miguel Hernández rompe así fronteras y elimina distancias y barreras culturales que realmente no existen con su obra, en la que destaca la defensa de valores eternos y universales como la libertad, igualdad, la protección del medio ambiente, la lucha contra la intolerancia, etc.

Es para mí, como director de la Fundación Cultural *Miguel Hernández*, un honor contribuir a devolver siquiera una pequeña parte de la gratitud y el cariño que Cuba y sus habitantes han demostrado desde hace décadas por el poeta oriolano, que es de todos y para todos, y que de esta forma regresa simbólicamente a la isla para seguir defendiendo la dignidad del hombre.

Juan José Sánchez Balaguer
Director de la Fundación Cultural *Miguel Hernández*

LA JORNADA EN EL CENTRO

Para el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* es una alegría mayor realizar, junto a amigos e instituciones fraternas, esta Jornada Hernandiana en la que se funden lenguajes y

actividades diversas para recordar la vida y la obra del gran poeta Miguel Hernández, en el camino hacia la celebración de su centenario en el año 2010.

La creación del Círculo Hernandiano, que tendrá como sede la Sala *Majadahonda*; la exposición de carteles *Miguel Hernández / Viento del pueblo*; la puesta en espacio de la obra teatral *Reino dividido*; la realización del Coloquio *Miguel Hernández y Cuba*; la publicación del cuaderno *Con gesto enamorado* y la presencia de la nueva trova cubana recorrerán, con sus respectivas visiones artísticas, los principales temas convocados por la palabra y la acción del poeta.

Esta Jornada es también un homenaje a la imaginación, a la solidaridad y a la amistad entre Miguel y Pablo de la Torriente Brau, crecida al calor urgente de aquellos días en que ambos pusieron sus letras –y sus vidas, que eran lo mismo– al servicio de la lucha para salvar a la República agredida y combatir al naciente fascismo.

Con esta Jornada devolvemos a Miguel, desde La Habana, las palabras de su “Elegía segunda” que él dedicó al cronista, en Madrid, en diciembre de 1936:

*Ante Pablo los días se abstienen ya y no andan.
No temáis que se extinga su sangre sin objeto,
porque este es de los muertos que crecen y se agrandan
aunque el tiempo devaste su gigante esqueleto.*

Víctor Casaus

TODAS LAS ARTES TODAS, A PROPÓSITO DE LA JORNADA HERNANDIANA

Con gesto enamorado

Este cuaderno evoca uno de los versos de la ya clásica “Elegía segunda” y lo hace con pasión similar a la que animó al gran poeta de Orihuela para rendir homenaje a Pablo de la Torriente Brau. Estas páginas, que se fraguan al calor de la apertura del Círculo Hernandiano en La Habana, unen en el recuerdo útil a estos dos grandes artistas y transformadores que – parafraseando otra vez a Miguel Hernández– “crecen y se agrandan”.

Aquí coinciden –gracias al patrocinio de la AECI y la Embajada de España en Cuba, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y la Fundación *Miguel Hernández* de Orihuela– la imagen del poeta y cineasta Víctor Casaus, que conoce también la obra de Hernández y tuvo el privilegio de entrevistar para el cine a su viuda Josefina Manresa; una nueva y necesaria edición del intercambio entre el autor de *Viento del pueblo* y nuestro Nicolás Guillén; y, a manera de primicia, la escena inaugural de la obra de Amado del Pino, *Reino dividido*, donde nuestros dos héroes se abrazan bajo la magia del teatro.

Reino dividido

Esta obra teatral de Amado del Pino es síntesis profunda de un momento de la enorme historia de un país desgarrado y convulso, donde héroes, soldados y poetas se debaten en su dualidad y asumen el rol del contexto que les tocó vivir: un país hirviente como volcán, pero sin dejarse ganar por las adversidades, iluminados e iluminando a todos con el placer, que aún en la devastación entregan a los demás.

La estructura dinámica, orgánica, vital –que se expresa en la puesta en espacio dirigida especialmente para esta Jornada Hernandiana por Carlos Celdrán y su grupo *Argos Teatro*– revela las particularidades de la dramaturgia del autor mientras ofrece el resultado de una aguda investigación histórica y literaria para provocarnos, desde el lirismo de la poesía popular, desde la propias palabras de Miguel Hernández y Pablo de la Torriente Brau.

Miguel Hernández / Viento del pueblo

Del 4 de febrero al mes de marzo estará expuesta, en la Sala *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, la exposición de carteles *Miguel Hernández / Viento del pueblo*, convocada como parte de la Jornada Hernandiana.

Para participar en la muestra fue invitado un grupo importante de diseñadores gráficos vinculados de una u otra manera con la actividad del Centro *Pablo* a favor de la promoción del cartel, quienes han abordado del tema de forma libre y creadora. Ellos son Ángel Alonso, Eduardo García, Eduardo Moltó, Enrique Smith, Fabián Muñoz, Giselle Monzón, Héctor Villaverde, Katia Hernández, Kelly Núñez, Orlando García, Rafael Morante y Rafael Villares Orellana.

La memoria sobre la pantalla

Con *Miguel Hernández en Orihuela*, de Víctor Casaus, y *Bajo la noche lunar*, el documental dedicado a Pablo de la Torriente Brau por su realizadora, Lourdes Prieto, traen los recuerdos de estos dos compañeros del alma cuyas vidas y obras serán objeto de comentario y análisis en el Coloquio *Miguel Hernández y Cuba*.

Las palabras de Josefina Manresa recordando el amor inmenso de Miguel y las de Raúl Roa evocando las memorias audaces e imaginativas de su amigo Pablo, incorporan la imagen audiovisual a este recorrido de la primera Jornada Hernandiana.

La joven trova: coplas y canciones para continuar

La presentación de uno de los más destacados integrantes de la joven Nueva Trova cubana y sus invitados culmina esta primera Jornada Hernandiana. En la Sala *Che Guevara* de la Casa de las Américas se desarrollará el viernes 8 de febrero, a las 8 y 30 de la noche, el concierto *Ariel Díaz. El regreso*, con la trovadora invitada Lilliana Héctor y otros músicos amigos.

Recorrido por la obra creciente de su autor, que se sitúa en la intensa corriente de las jóvenes promociones de trovadores cubanos, este concierto incluye su homenaje a los temas hernandianos y pablianos en sus "Coplas a la defensa de Madrid" y canción "Retrato con el pelo corto", ganadora del Premio Único del Concurso *Una canción para Frida y Diego*.

REINO QUE HERMANA Y CONTRAPONE

Por Ulises Rodríguez Febles

Trágica, inmensamente trágica es *Reino dividido*. Un torrente de límpida agua que se trueca con la desesperación, con la alegría y con la sangre. La sangre que lo culmina todo, la vida, los sueños, la lucha de los hombres por sus ideas, por la justicia. Pablo y Miguel, España, la Isla de Cuba, el mundo, en un texto eminentemente teatral, un drama de la amistad y el amor, pero también de la violencia engendrada por la guerra, que lo envuelve, lo trastoca todo. Una espiral que perturba la justicia, que a veces la demuele. Drama en el que los hombres se retan a sí mismos, a sus fuerzas, a la vida que pudieron tener en la paz. Auténticos luchadores por sus ideas, enfrentan la existencia con orgullo y ni la propia muerte los doblega, sino que los levanta, con sus actos, con la belleza del arte, con su dignidad intacta ante el encierro.

Desde las páginas de esta obra crecen las biografías de dos seres que se develan como soplos de viento que nos llegan desde el Caribe Insular o desde los campos de pastoreo. Crecen, para fundirse en la tierra española como huella permanente y eterna. Mestizaje de acentos, de culturas, de complejas psicologías, de luchas incesantes y anhelos inconclusos. Todo en ello se hermana: el asedio de las balas, la copla y la décima, los versos, el deporte, los himnos, la necesidad de testimoniar y a la vez hacer olvidar la guerra, los sueños, las frustraciones, las alegrías, el pasado, el presente y el futuro. Todo se hermana y contrapone en ellos; hace hermosa la amistad de dos hombres diferentes y a la vez iguales: a veces incomprendidos, por necesarios; apasionados y líricos hasta la médula, controvertidos, definitivamente humanos como para conmover al lector-espectador. La estructura dinámica, orgánica, vital revela las particularidades de la dramaturgia de Amado del Pino, mientras ofrece el resultado de una aguda investigación histórica y literaria, a través de la mezcla y la

yuxtaposición de la belleza de su palabra, con lo intertextual como recurso, para provocarnos desde el lirismo de la poesía popular, desde las propias palabras de Miguel Hernández y Pablo de la Torriente Brau.

Reino dividido es síntesis profunda de un momento de la enorme historia de un país desgarrado y convulso, donde héroes, soldados y poetas se debaten en su dualidad y asumen el rol del contexto que les tocó vivir: un país hirviendo como volcán, pero sin dejarse ganar por las adversidades, iluminado e iluminando a todos con el placer, que aun en la devastación entrega a los demás.

En una dimensión trágica y épica, del Pino nos propone un desenlace que solo la posteridad salvará para los derrotados de la gesta: un torbellino oscuro donde un poeta, un pastor de Orihuela, un hombre que se desgarró y lucha por una idea, que se hace hermano de otros hombres y nunca deja de ser él, oliendo a pólvora, a muerte, se levanta de la historia, redentor, abatido y luminoso, con su lujuria detenida, sus contradicciones, con sus versos que corren por su sangre y lo saturan, lo hacen estallar en una metáfora trascendental, contemporánea, en la que también, desde Majadahonda, oliendo a Santiago, el otro, *El Cubano*, se erige como el ser que fue para, abrazados, caminar sobre la tierra disparando versos y balas, todavía...

(Palabras del catálogo de la obra *Reino dividido*, del dramaturgo Amado del Pino)



EL TEATRO COMO TESTIMONIO

Por Estrella Díaz

Febrero, segundo mes del presente año, marcará el inicio en los homenajes cubanos por el centenario -a conmemorarse en el 2010- de Miguel Hernández, poeta y dramaturgo nacido en Orihuela, Alicante, y creador de honda raíz española que supo combinar las formas líricas tradicionales con una exquisita sensibilidad, al tiempo que se acercó a temas como el amor, la muerte, la guerra y la injusticia, aspectos que conoció y experimentó con intensidad.

Hernández (1910-1942) será recordado en la Isla durante las Jornadas Hernandianas que, auspiciadas por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* con sede en La Habana y la Fundación que lleva su nombre y está ubicada en Orihuela, se desarrollaran entre el 4 y el 8 de febrero venidero.

Como parte de esas jornadas se develará un busto y una tarja en la Sala *Majadahonda* del Centro *Pablo* que, en lo adelante, se convertirá en enlace permanente y lugar propicio para evocar al pastorcito de Orihuela con vistas a conmemorar los primeros cien años de su natalicio.

Igualmente, y como parte de las Jornadas Hernandianas en Cuba, además de un evento de carácter teórico, se realizará la puesta en espacio de *Reino dividido*, obra de teatro del dramaturgo Amado del Pino, a cargo del también dramaturgo y director de *Argos Teatro*, Carlos Celdrán (La Habana, 1963).

Gracias a las nuevas tecnologías contactamos con Celdrán quien, correo mediante, tuvo la gentileza de responder algunas inquietudes sobre la puesta en espacio o lectura interpretada de *Reino dividido*

¿La puesta en espacio se realizará en la sede de Argos teatro?

Si, se realizará en la sede del grupo a pedido del autor. *Argos Teatro* está ubicado, como se sabe, en la Avenida de Ayestarán, esquina 20 de Mayo, en el capitalino municipio Plaza de la Revolución.

¿Se montará el texto completo o sólo algunos fragmentos?

Completo.

¿Tienes pensado el uso de algunos elementos teatrales? ¿Cuáles?

Aún no lo tengo decidido, pero, esencialmente, será un trabajo con los actores y el texto.

¿Posteriormente *Reino dividido* puede llegar a formar parte del repertorio de Argos Teatro?

Eso depende de factores externos de producción que aún no están definidos. En el plano personal, como director, necesito encontrar todavía el espacio que justifique traer a discusión al público de hoy a dos figuras como Miguel Hernández y Pablo de la Torriente Brau.

Hay puntos de contacto entre ambos que Amado expone con intuición; por ejemplo, fueron artistas y tomaron decisiones y elecciones políticas y sociales sobre las cuales aún podemos debatir o desmitificar o analizar en perspectiva. Aún es muy temprano para responder: debo pensar más. Además, no decido solo yo sino esa fuerza oscura -que es la realidad- la que te obliga a contar algunas cosas y otras no.

Como director de una compañía de teatro ¿qué utilidad le ves a las puestas en espacio?

Acercan a los especialistas y a los interesados en el teatro al universo de las nuevas escrituras, de los nuevos hallazgos dramaturgicos, de nuevos temas que interesan.

***Reino dividido* se apega a hechos y personajes históricos, reales ¿Ese elemento complejiza el trabajo?**

Sin dudas; hay que investigar muchas fuentes, respetar ciertas cosas externas, condicionar tu imaginación. Cuando trabajé *Vida y muerte de Pier Paolo Pasolini*, este aspecto estuvo presente aunque, al final, el texto debe ser autosuficiente y lograr apresar en su tejido un universo complejo y único. En última instancia, me atengo al texto.

¿Cómo valoras el teatro como testimonio de un tiempo, de una época?

Es una radiografía. Corman, un dramaturgo francés contemporáneo, ha dicho que el teatro es el "barro caliente del pensamiento".

Cuando no hay teatro, un país está en crisis; cuando los intelectuales de una nación le dan la espalda al teatro se automutilan, se atomizan en sus producciones secretas y personales porque el teatro es cónclave y escándalo y síntoma colectivo.

Me duele mucho la incultura de nuestros intelectuales con el teatro; los medios de comunicación masivos son de entretenimiento y, cada vez más, el cine se consume como un acto privado semejante a la lectura.

Sólo el teatro es sobrepasamiento, ritual: en él cabe la palabra, la metáfora, el pensamiento, la transgresión, la imagen, la polémica, la política, la filosofía, la psicología, la poesía, los mitos, la realidad esencial desembarazada de cortapisas.

Cuando no se va al teatro, cuando no se le apoya o se le margina, sencillamente, se esta sólo. El teatro no es exclusivamente de los actores o de los directores: es el testimonio de estos

años. Cuando no existe o existe muy poco un teatro bueno, contundente, inteligente es, por tanto, una época de soledad y de atomización.

DE ORIHUELA A LA HABANA (Y VICEVERSA): LA LITERATURA COMO PUENTE

Por Estrella Díaz

Varios medios españoles como *La verdad digital*, *La opinión de Tenerife*, *Orihuela digital* y la agencia de noticias EFE, han dado cobertura en los últimos días a lo que serán las primeras Jornadas Hernandianas en Cuba, foro auspiciado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, de La Habana, y la Fundación *Miguel Hernández* de Orihuela, y que se desarrollará entre el 4 y el 8 de febrero próximo en la capital de la Isla.

Afirman esos reportes que una treintena de expertos analizará la influencia del poeta oriolano Miguel Hernández en las letras cubanas, acontecimiento que demuestra que "la literatura es una de las expresiones artísticas capaces de tender puentes entre culturas y naciones".

Según se afirma en una nota firmada por A. M. Riquelme, las Jornadas Hernandianas constituyen un "buen ejemplo de este poder de unión que posee la obra del poeta oriolano más insigne. Su proyección mundial es, hoy por hoy, incuestionable. Tanto es así que es capaz de establecer vínculos entre pueblos tan dispares, en apariencia, como el oriolano y el cubano", asegura.

Ha trascendido que entre esos especialistas se encuentran Juan José Sánchez Balaguer, director de la Fundación *Miguel Hernández*, Ana Cairo, profesora titular de la Universidad de La Habana, Francisco Esteve Ramírez, catedrático de Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, César Moreno Díaz, director de la Biblioteca Pública de Orihuela, Víctor Casaus, poeta y cineasta, director del Centro *Pablo*, Amado del Pino, dramaturgo y crítico teatral, Tania Cordero, periodista cultural y editora, las investigadoras Elizabet Rodríguez e Idania Trujillo, Jorge Domingo, investigador y ensayista, Ricardo Hernández Otero, del Instituto de Literatura y Lingüística, Zaida Capote, investigadora y ensayista y Jesús David Curbelo, poeta y editor cubano, entre otros.

Además de las conferencias, se proyectará el documental *Con Miguel Hernández en Orihuela*, realizado por Casaus y que incluye una entrevista a la viuda de Miguel Hernández, Josefina Manresa, se realizará la puesta en espacio –dirigida con Carlos Celdrán, y su compañía *Argos Teatro*– de la obra *Reino dividido*, del conocido dramaturgo Amado del Pino, y se efectuará un encuentro con Ruth de la Torriente Brau, hermana de Pablo, y Ángel Augier, uno de los supervivientes del primer homenaje público tributado en Cuba a Miguel Hernández en enero de 1943.

Otro de los acontecimientos significativos es la constitución del Círculo Hernandiano en Cuba y se colocará un busto de Miguel Hernández, donado por la Fundación que lleva el nombre del poeta español al Centro *Pablo*, con el que también se intercambiarán diversas publicaciones.

El evento, que tiene como propósito comenzar los homenajes a Miguel Hernández en su centenario –que se celebra en el 2010– cuenta con la colaboración de la Embajada de España, la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y la Oficina del Historiador de la Ciudad.



PROGRAMA DE LA JORNADA HERNANDIANA

Lunes 4 / 3 p.m.

Sala *Majadahonda*

Palabras de bienvenida de Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*

Palabras de apertura de Juan José Sánchez Balaguer, director de la Fundación Cultural *Miguel Hernández*

Inauguración de la exposición de carteles *Viento del pueblo*

Constitución del Círculo Hernandiano en Cuba
Presentación del cuaderno *Con gesto enamorado*
Colocación de un busto del poeta Miguel Hernández
Donaciones de libros de la Fundación Cultural *Miguel Hernández* y el Centro *Pablo Miguel Hernández en Cuba: la poética de las trincheras* / Aitor L. Larrabide
Pablo de la Torriente Brau y Miguel Hernández / Víctor Casaus

Martes 5 / 9:30 a.m.

Coloquio *Miguel Hernández y Cuba*
La Sección Hernandiana de la Biblioteca Pública del Estado en Orihuela "Fernando de Loazes"
/ César Moreno Díaz
La Asociación de Amigos de Miguel Hernández / Francisco Esteve Ramírez
El Centro Pablo: a favor de la imaginación y la belleza / Estrella Díaz
Miguel Hernández: decurso histórico de una presencia viva en la cultura cubana / Ricardo Hernández Otero
La fugaz aventura poética de Pablo de la Torriente Brau y los poemas que inspiró / Elizabet Rodríguez e Idania Trujillo
Los oradores del 43 / Amado del Pino y Tania Cordero
Encuentro con Ruth de la Torriente Brau y Ángel Augier

4 p.m. / Sala Lumière

Documentales *Con Miguel Hernández en Orihuela y Bajo la noche lunar*
Encuentro con sus realizadores

Miércoles 6 / 9:30 a.m.

Los poetas de la Generación del 27 y Cuba / Jorge Domingo
La etapa cubana de Manuel Altolaguirre y Concha Méndez. Su relación con Miguel Hernández / Zaida Capote
Mesa redonda acerca de la influencia de Miguel Hernández en la poesía cubana contemporánea
Moderador: Jesús David Curbelo
Participantes: Enrique Sainz / Virgilio López Lemus / Guillermo Rodríguez Rivera / Roberto Manzano

Jueves 7 / 9:30 a.m.

El eco de sangre: Miguel Hernández y Alejo Carpentier / Ana Cairo
Pablo y Carpentier en Madrid bajo las bombas / Leonardo Padura
Lino Novás Calvo, Miguel Hernández y Pablo de la Torriente Brau: enlaces entre las culturas cubana y española / Cira Romero

5 p.m. / Sala Argos Teatro

Puesta en espacio de la obra teatral *Reino dividido*, de Amado del Pino
Dirección: Carlos Celdrán

Viernes 8 / 9:30 a.m.

El concepto de héroe en la prosa de Pablo de la Torriente Brau / Denia García Ronda
Chacón y Calvo: sus vínculos con Miguel Hernández y Pablo de la Torriente Brau / Dra. Nuria Gregory
El teatro hernandiano y sus posibilidades escénicas / Osvaldo Cano

8:30 p.m. / Sala Che Guevara, Casa de las Américas
Concierto del trovador Ariel Díaz

A GUITARRA LIMPIA



DEFENDIENDO LA LUZ: MARTÍ, UN ÁNGEL Y UN CENTRO

Por Estrella Díaz

“El Centro *Pablo* lleva muchos años defendiendo la luz: al principio anónimamente, hoy, por suerte, no tanto, pero todos los que cantamos aquí sentimos una vibra especial que nos reafirma que no equivocamos el camino”, aseguró el trovador Ángel Quintero a mitad de su concierto *Del verso a la canción: Martí y Vallejo*, efectuado el sábado 26 de enero en el patio de las yagrumas, en La Habana colonial.

El recital –dedicado al noveno aniversario de *Habana Radio*, emisora de la Oficina del Historiador, que se cumple el 28 de enero, y con la que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* mantiene estrechas relaciones de colaboración e intercambio–, constituyó una suerte de primer peldaño para desatar las conmemoraciones por el décimo aniversario del espacio *A guitarra limpia*, proyecto que en década de vida feliz ha dado acogida/cobija a todas las generaciones y tendencias de la nueva canción trovadoresca en la Isla... y un poquito más allá.

Del verso a la canción: Martí y Vallejo, de Ángel Quintero, fue un indiscutible *A guitarra limpia*: nada se interpuso entre el trovador, la guitarra y el público (cómplice cariñoso): ¡y eso se agradece! El concierto terminó con una declaración que, a muchos, nos sorprendió: “Los quiero”, dijo concluyente (y sin más), Ángel Quintero.

El recital se estructuró en dos bloques: el primero dedicado a la poética de José Martí y de César Vallejo y el segundo, a parte de la obra de Quintero. “Y te busqué” nos regala a un Martí adolescente (¡de apenas 18 años!), pero absorbente, completo y, sobre todo, lleno de ternura. Luego siguieron las “Rimas II, III, V”, en las que el sentido del humor del apóstol también es elemento totalmente destacable. Por su parte, “Paloma de ala negra” es un canto, tal vez, a ese componente un tanto egoísta que tienen los buenos amores...

Después llegó el gran peruano, César Vallejo, con sus decires desgarrantes, hondos (y para muchos, aún incomprensibles). “Los heraldos negros”, “El poeta y su amada” y “Espergesia” fue la trilogía escogida por Quintero para recordarnos que “Vallejo hay uno solo”.

El segundo momento incluyó varios temas de su autoría como “Identidad”, en el que a partir del blanco, el rojo y el azul (entre otras muchas cosas), se reafirma eso que se define como “lo cubano; “Apretado a la ternura”, “La historia del panga”, (resumen de una vida tan real como dura), “Tus ojos” (¡qué falta hace en estos tiempos una mirada sincera!), “Fábula de los deditos” (casi una mini-pieza teatral tocada por la gracia), “Canción de luz” y “El loco”, evidenciaron que Ángel Quintero tiene cosas que decir y compartir.

Víctor Casaus, poeta, cineasta y director del Centro *Pablo*, al introducir el *A guitarra limpia* aseguró que “es una felicidad”, como en anteriores eneros, dedicar a *Habana Radio* este concierto.

“Sin duda existe una comunión martiana en muchos de los proyectos y propósitos que animan a nuestro Centro, a *Habana Radio* y a la Oficina del Historiador, y podríamos decir que se basan en esa línea tan esplendorosa de significaciones en la que Martí hablaba de la fe en el mejoramiento humano”, significó Casaus.

“Creo, dijo, que muchas de las cosas que hacemos y que tratamos de hacer están inspiradas en la necesidad de trabajar juntos por el mejoramiento humano: esa vocación está en la raíz y la esencia de nuestro país, más allá de la propia cultura.”

Recordó que en todos “los proyectos salvadores de gentes y de vidas, en toda esa aspiración de necesario perfeccionamiento en que está imbuido el país –importante y difícil– tiene que hacerse contando con la cultura”.

La cultura, reiteró Casaus, puede ayudar, también, a ese mejoramiento humano: las revoluciones, las transformaciones sociales, no se hacen solamente con poesía y arte, pero hay que incluir la cultura como elemento generalizador. “La poesía, el arte, no hacen las revoluciones, pero estas no pueden consumarse sin la inclusión de la cultura”, concluyó.

Del verso a la canción: Martí y Vallejo es el primer concierto que se realiza y que da cumplimiento a parte del premio del concurso *Del verso a la canción*, que en el 2006 auspició el Centro *Pablo* y que tuvo entre sus objetivos motivar a los trovadores cubanos a musicalizar textos de poetas iberoamericanos.

Esos premiados, entre los que se encuentra Ángel Quintero, realizarán durante el presente 2008 un concierto *A guitarra limpia* que, posteriormente, se convertirá en un CD que formará parte de esa colección que, poco a poco, se ha ido convirtiendo en el testimonio sonoro de los trovadores contemporáneos.

DEL VERSO A LA CANCIÓN: MARTÍ Y VALLEJO

Corrían los años finales de los 70. Yo cursaba estudios en la enseñanza media superior y escribía por aquella época mis primeras canciones. Un día cayó en mis manos un libro de César Vallejo y descubrí el desgarramiento humano dicho de la manera más hermosa que un trovador adolescente podía imaginar.

Con José Martí ocurrió algo diferente. La vida misma me llevó hasta él. Su pensamiento ha sido crisol para muchas generaciones de cubanos. Su obra poética, un manantial inagotable donde día a día –y si lo queremos– podríamos aplacar la sed de nuestros tiempos, hallar sabiduría, humor y exquisita cubanía en la transparencia de la palabra y el verso.

No es de extrañar entonces que intentara cantarlos un día. Si hoy ha sido posible se lo debemos al Centro *Pablo*, que en el año 2006 convocó el concurso *Del verso a la canción*. Tuve la suerte de ser uno de los ganadores, lo que me da la posibilidad de estar hoy junto a ustedes, compartiendo estos poemas musicalizados. Para el Centro *Pablo* mi agradecimiento. Para ustedes la poesía y para mí... la satisfacción del canto.

Ángel Quintero

SILVIO RODRÍGUEZ EN EL CENTRO PABLO EL PERSONALÍSIMO DELEITE DE HACER CANCIONES

Por Mireya Castañeda

(Tomado de Granma Internacional)

Silvio Rodríguez se entregó como en sus canciones. Poético, profundo, consecuente. Compartió planes, razones y la urgencia del tiempo en una conversación poco usual. Silvio, esencialmente el mismo.

Fue la tarde del 4 de enero, cuando en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* se presentó el CD *Te doy una canción*, que recoge los dos conciertos (25 y 26 de noviembre de 2006) realizados en el patio del Centro para celebrar el cumpleaños 60 del poeta, compositor y cantante.

Cuarenta y tres trovadores, de todas las generaciones y todas las tendencias de la nueva trova cubana, seleccionaron su tema preferido de Silvio, esas músicas y esas palabras “que nos han acompañado a lo largo de nuestras vidas, con las que hemos amado, maldecido o soñado”, como diría en aquel momento Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*.

Así fueron versionadas, solo mencionar algunas, “La historia de las sillas” (Gerardo Alfonso); “El guije” (Inti Santana); “Óleo de mujer con sombrero” (Diego Cano); “Hoy mi deber” (Lázaro García); “Columna Juvenil del Centenario” (Santiago Feliú); “Unicornio” (Heidi Iguada); “En mi calle” (Junior Navarrete); “Esta canción” (Ireno García); “En estos días” (Carlos Varela); “La vida” (José Antonio Rodríguez); “Ángel para un final” (Manuel Argudín), o “La gota de rocío” (Marta Campos). Y el regalo final, el propio Silvio en “El colibrí” (autor anónimo).

Te doy una canción, un volumen doble, es un hermoso disco grabado en vivo y con el Sello del Centro *Pablo*, con la obra de Silvio, quien ahora calificó aquellos conciertos de “algo mágico que pasó en dos noches” y al agradecerlos en su momento había expresado: “Si una vez dije que para un autor no había nada más gratificante que escucharse en las voces del pueblo, ustedes me han hecho saber que esa felicidad se complementa al sentirnos queridos por nuestros hermanos de oficio.”

Una nueva *Expedición*

Después de conversar acerca de ese CD maravilloso, “continuidad de un momento de amistad, solidaridad y amor” (Casaus), Silvio se abrió a comentarios y preguntas de los propios trovadores presentes en el encuentro.

¿La gira por las prisiones?

En realidad esta gira comenzó en 1990 –apuntó Silvio– cuando escribí al Ministerio del Interior expresando mi deseo de hacerla. Fuimos Augusto (Blanca), Vicente (Feliú) y yo”.

Relató que entonces pudieron ir a varias prisiones de las provincias occidentales (Pinar del Río, Isla de la Juventud, La Habana y Matanzas), pero comenzó el llamado período especial “y de pronto no había combustible para seguir hacia el oriente. Se nos dijo de posponerla...hasta ahora, que lo volví a proponer más públicamente” (en una sesión del Parlamento).

Añadió que propuso la continuidad porque “la gente de prisiones nos comunicó que la agresividad había bajado drásticamente en los lugares donde habíamos estado, por lo menos en los primeros meses. Me dije, si un grupito lo logró, si se hace sistemático qué no se pudiera lograr”.

La nueva gira, titulada *Expedición*, como el disco de Silvio de 2002, se inicia el 13 de enero por las provincias orientales. Junto a Vicente Feliú, el cuarteto *Sexto Sentido*, el repentista Alexis Díaz Pimienta y Amaury Pérez, actuará en diez prisiones, en un concierto de hora y media “que comienza con el movimiento cultural de los custodios y lo terminan los reclusos”.

Silvio quería además dar continuidad a ese contacto con los reclusos “porque uno aprende y a ellos les beneficia. En las prisiones hay un movimiento cultural fuerte”, prácticamente desconocido, sin divulgación. “En él hay sobre todo gente optimista, que quiere reencontrarse, mejorarse, que la cárcel no sea una experiencia muerta. Hay gente escribiendo, componiendo, que canta, recita, baila. De pronto aparecen vocaciones escondidas”.

El trovador afirmó estar convencido de la necesidad de la cultura en todas partes. “La vida mejora con la cultura, aun en la cárcel, que es lo peor que le puede ocurrir a una persona. La cultura me ha hecho mejor persona, entender a los demás, querer y que me quieran”.

¿Es un público diferente?

Lo más impresionante de las prisiones, al menos para mí, es que los que están allí cumpliendo, hombres, mujeres, jóvenes, niños, porque hay también correccionales, en ese momento son como tú y yo, no están delinquiendo.

¿La Asamblea Nacional?

Yo soy un señor mayor. El 28 de febrero se cumple un año de mi jubilación. Tampoco soy, a partir del 24 de febrero, diputado. Lo fui por tres periodos, durante 15 años. Me ha pasado como cuando me desmovilicé del ejército, no fue alegre como pensé, como no lo es ahora concluir en la Asamblea. No soy político, soy trovador, pero lo acepté por respeto a mi país, a la Revolución, no podía decir no, aun a regañadientes di el paso al frente y ahora no me fue grato terminar, siempre es ambivalente.

¿Algún libro de poesía?

Quise ser poeta y me quedé trovador, y mis poemas menores o mayores o insignificantes tuvieron el beneficio de la música. Me acostumbré a esa parte de la poesía que pudiera arañar con la guitarra.

¿En qué fase se encuentra la música del dibujo animado *Meñique* de Ernesto Padrón?

Este es un proyecto complejo, incluso técnicamente. Los personajes se mueven en un mundo de tercera dimensión. Es una especie de superproducción y todos tienen que moverse parejos. De pronto he tenido que esperar que sucedan cosas en otras zonas de la creación para hacer lo mío (la música y las canciones). De las canciones están como la tercera parte, ahora tengo que empezar a orquestar, y de la música empezar con los tiempos verdaderos.

¿Algunos planes?

Sé que necesito tiempo. Siempre he sido quisquilloso con el tiempo de hacer canciones. Tendría que irme para una isla, es decir, otra isla. Me quiero dedicar a las canciones que tengo dispersas, a organizarlas, ver qué hago con ellas, reconstruirlas, hacer mejores versiones, aunque en algunas es imposible reproducir el aliento que tienen aunque estén mal grabadas. Incluso por ahí hay canciones sin terminar, eran solo proyectos y andan el mundo entero, afortunadamente hago pocos cambios. Algún día tendré que sentarme a escribir y explicar.

Tengo deseos, sobre todo para dejar más claras algunas ideas musicales, no quiero que vengán otros y hagan lo que yo debía haber hecho.

La mayor parte de mi vida, y quizás es algo que tengamos en común, a mí me importó más que se conocieran mis canciones que vivir de mis canciones.

Espero componer y editar al menos dos o tres discos más, de temas inéditos, de este tiempo en adelante. Es necesario decir algunas cosas y las voy a decir siempre a mi manera.

¿Icono de la cultura cubana?

No me siento foco de la cultura cubana. Dios me libre de creérmelo o de pensármelo. No he hecho canciones para trascender, ni para esto o lo otro. Las he hecho por el goce, por el vicio, por el deleite personalísimo de hacer canciones y hacerlas bien. Me lo he tomado en serio. Tengo dentro una persona a la que le gusta hacer canciones.

Víctor Casaus, director del Centro *Pablo* ("impecable en lo más urgente, dejar la música grabada") recordaba para concluir el diálogo cómo la generación poética a la que Silvio pertenece incluyó al final de sus textos una frase invitadora y coloquial: "¡Ahora, con permiso, vamos a hacer circular estos papeles", y la adaptó con respecto al CD *Te doy una canción*: "para Silvio, con permiso, vamos a hacer circular estas canciones".

De este encuentro tan especial con Silvio Rodríguez nace una segunda versión: con permiso, vamos a hacer circular estas noticias...

TE DOY UNA CANCIÓN

Por Joaquín Borges Triana

Creo que el tiempo ha evidenciado la necesidad de que nos sentemos a revisar las estructuras de muchas de las instituciones culturales de nuestro país. La mayoría de ellas fueron diseñadas hace ya décadas, cuando las circunstancias en Cuba y, en general, en el mundo en que nos movíamos, eran otras. De ahí el hecho de que no pocas de tales instituciones resulten en la actualidad sencillamente inoperantes y solo caldo de cultivo para que en las mismas florezca, en el mejor de los casos, la inercia, y en el peor, la burocracia, ya sea la de la vieja estirpe o la de la nueva escuela.

Pensaba en lo anterior el viernes 4 de enero, cuando en horas de la tarde fue presentado el álbum doble titulado *Te doy una canción*, contentivo de los conciertos que el 25 y el 26 de noviembre de 2006 ofrecieran más de 40 trovadores de distintas generaciones y promociones, a manera de agasajo a Silvio Rodríguez Domínguez por su cumpleaños 60. Sucede que este acontecimiento viene a ratificar, una vez más, lo mucho y bueno que una institución como el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* viene haciendo desde hace una década por las artes en nuestro país y, en particular, por una manifestación como la trova.

El modelo de gestión y promoción cultural que ha establecido dicho centro, un lugar con una muy reducida plantilla, escasos recursos económicos, pero eso sí, con muchísimas ganas de hacer y con la eficiencia como bandera, debería empezar a ser objeto de estudio por quienes dirigen buena parte de las instituciones de la esfera y que, en no pocos casos, con posibilidades económicas superiores y un elevado número de trabajadores, ni por asomo al concluir un año de trabajo pueden compararse en lo hecho a lo llevado a cabo por el Centro *Pablo*, un lugar en el que se respira respeto por el artista, algo que tanto falta en otros sitios.

Por todo lo anterior es que el equipo encabezado por Víctor Casaus y María Santucho está en condiciones de acometer un proyecto como el álbum doble *Te doy una canción*, que recién ha sido presentado. En su momento, desde estas propias páginas comenté aquellas dos tardes de conciertos celebradas en noviembre de 2006. Ahora, transcurridos casi 14 meses, al escuchar el par de volúmenes que integran el fonograma, me ratifico en algo que expresé entonces y es que más que un tributo a la figura individual de Silvio, cosa sobradamente merecida, el homenaje resultó rebasado y devino un canto a una manera específica de asumir el arte, tanto por hacedores como por consumidores.

No considero oportuno hacer distinciones entre los niveles cualitativos alcanzados por uno u otro de los participantes en el disco, ya que todos dieron lo mejor de sí en aras de gratificar al hermano de oficio, lo cual no significa que en lo personal no tenga mis versiones preferidas. Me parece más conveniente resaltar el empaque registrado en el fonograma, en tanto producto de primera categoría, donde no falta un librito con abundante material fotográfico (a cargo de Alain Gutiérrez) y textos, todo diseñado por Katia Hernández, quien en compañía de Enrique Smith, integra el proyecto denominado K&K, responsable de parte de la imagen gráfica del Centro *Pablo*.

Otro aspecto sobresaliente de la propuesta es la calidad de la grabación, que corre a cuenta de Jaime Canfux y Juan Demósthene, figuras que ya han sido reconocidas por su meritorio trabajo técnico en la colección de fonogramas del ciclo *A guitarra limpia* y que, incluso, en el caso de Jaime, en la edición del 2007 del Cubadisco, fuese galardonado con el premio a la Mejor grabación *in situ* por el disco *Trovarroco*, registrado durante un concierto de dicho trío villaclareño en el patio de Muralla 63.

Cuando llegamos al último corte del segundo volumen de *Te doy una canción*, la pieza *El colibrí*, que es interpretada por el propio Silvio como colofón de esa fiesta para los oídos que devienen los 44 temas incluidos en el fonograma, uno tiene la certeza de haber disfrutado de un producto cultural de alto vuelo, y nos ratifica acerca de que al margen de la mediocridad y el síndrome de decadencia que pululan por doquier, no todo está perdido.

LA MANO AMIGA



BÁRBARA DANE: SUS OCHENTA EN LA HABANA

Por Xenia Reloba

Al ritmo de una especial rumba de cumpleaños se inició el concierto con el que Bárbara Dane, significativa intérprete del blues y otros géneros tradicionales norteamericanos, celebró en La Habana el miércoles 16 de enero su 80 aniversario.

En el patio de Muralla 63, donde desde hace una década tienen lugar los encuentros *A guitarra limpia*, el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo de la Torriente Brau*, dio la bienvenida a la homenajeada y al resto de los asistentes a la cita, que se caracterizó por la familiaridad, la espontaneidad y la emotividad.

“Este es uno de esos momentos en que la gente del Centro se siente feliz de sus relaciones con la gente de la música”, apuntó Casaus, al tiempo que subrayaba el papel de Bárbara como parte de la historia de la música cubana, pues estuvo muy cerca de los momentos fundacionales de la Nueva Trova.

Asimismo, agradeció a Pablo Menéndez, uno de los hijos de Bárbara, quien estudió y vive en La Habana, donde dirige el grupo *Mezcla*, que concibiera este encuentro con la familia y los amigos de la importante artista, quien recibió también el Premio *Pablo*, “por su canción y su compromiso, por su lucha a favor de la libertad y la justicia...”

Bárbara Dane, una de las grandes cantantes norteamericanas del blues y el jazz tradicional, compartió escenarios y trabajos discográficos con las figuras más importantes de esos géneros en su país. En 1966 fue la primera artista estadounidense que desafió las prohibiciones y amenazas que su gobierno impone para viajar a Cuba.

En 1967 participó en la organización del Primer Encuentro de la Canción Protesta, efectuado en Casa de las Américas, y poco después, junto a su esposo Irwin Silber, creó el sello *Paredón*, gracias al cual se editaron fuera de Cuba los primeros discos de Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Noel Nicola.

Durante su primera visita a La Habana efectuó un concierto en el Teatro Auditórium *Amadeo Roldán*, al que invitó a figuras de la música tradicional como Carlos Puebla, Joseíto Fernández, Justo Vega y Adolfo Alfonso.

El dramaturgo Abelardo Estorino, Premio Nacional de Teatro, al entregar el reconocimiento a nombre del Centro *Pablo* propuso que la adoptemos como ciudadana de nuestra isla.

Bárbara expresó su agradecimiento a los presentes, entre los que se encontraban Enrique Pineda Barnet y Pablo Armando Fernández, Premios Nacionales de Cine y Literatura, respectivamente. “Hay tanta gente que conozco y amo que no tengo la oportunidad de ver muy a menudo, pero están en mi corazón siempre”, apuntó, y añadió que la mayoría de las cosas que ha hecho en las últimas décadas ha sido influenciada por Cuba. “Hay un ángel de la jiribilla que se me sienta en el hombro y me dice lo que hago bien o mal y creo que es cubano”, sentenció, al tiempo que daba paso al concierto.

Luego de la rumba con la que Octavio Rodríguez y otros integrantes del grupo *Mezcla* felicitaron a Bárbara, Pablo Menéndez presentó el tema “El solar”, de Santica Maldonado, que recrea momentos de la Cuba de los años 90.

El concierto continuó con una emotiva presentación de Alberto Faya, fundador del grupo *Moncada*, quien interpretó, acompañado al teclado por María Córdova, el tema “We are gonna

make it”, descubierto por él en la revista *Sign Out!*, que tuvo entre sus animadores desde la década de los 50 a Irwin Silber y Bárbara Dane. “Ellos hicieron un trabajo muy hermoso”, destacó Faya, al tiempo que les agradeció por haber luchado para que la canción del Sur sea una canción del centro.

El trovador Frank Delgado subió al escenario para interpretar uno de los temas suyos que más importancia ha tenido en el repertorio de *Mezcla*, “Cuando se vaya la luz”, esta vez a ritmo de blues, para dar paso a “I’ll see you in Cuba”, de Irving Berlin, un tema descubierto por Pablo Menéndez en un disco de su madre.

Magela Herrera, pianista, flautista y cantante de *Mezcla*, interpretó “Libélula”, de Descemer Bueno, y luego se produjo uno de los momentos más emotivos del concierto, cuando se reunieron Bárbara Dane y sus hijos Nina y Pablo Menéndez, para cantar pegaditos tres temas de signo disímil: una canción flamenca (Nina), “Quiéreme mucho” (Bárbara) y un fragmento de “Cuando se vaya la luz” (Pablo).

Otro integrante de esta familia musical, Osamu Menéndez, hijo de Pablo, cantó “Ventanal”, compuesta por Iván Latour, su compañero en el grupo *Havana*, uno de los más significativos de la década del 90’ en Cuba. Osamu permaneció en el escenario para acompañar a su padre y a su abuela en “Truck driving woman”, que arrancó nuevamente los aplausos de los apasionados asistentes.

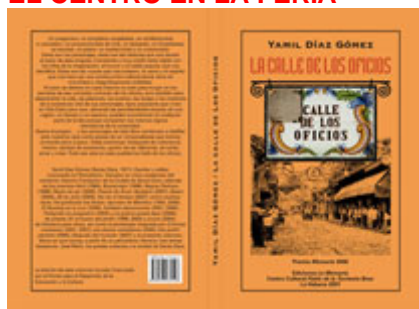
A tono con el ambiente familiar, el trovador Inti Santana regaló a Bárbara el bolero “Cerro 20 Miramar” y dio paso al tema “Tomorrow is another day”, de King Pleasure, cantado a dúo por Bárbara y Pablo.

El importante percusionista cubano Enrique Plá (batería) se sumó al homenaje al acompañar a Bárbara en la interpretación del tema “One hundred years from today”, otro blues que la cantante grabó hace 50 años.

Luego de un amplio recorrido fotográfico por las ocho décadas de vida y los grandes momentos en la carrera de Bárbara Dane, vino el cierre de este concierto especial con el tema “I’m on my way”, cargado de la energía del *Spiritual*. Se sumaron a los coros, en espontáneo gesto, Carlos Alfonso, Ele Valdés y Eme Alfonso, del grupo *Síntesis*, así como los asistentes al patio de Muralla 63.

De esa manera concluía este encuentro informal y muy cálido con Bárbara, amiga eterna.

EL CENTRO EN LA FERIA



LIBROS Y DISCOS DEL CENTRO *PABLO* EN LA FERIA DEL LIBRO 2008

Jueves 14 de febrero / 1 p.m.

SALA JOSÉ A. PORTUONDO

PRESENCIA DE PABLO

Presentación de los libros:

Aventuras del soldado desconocido cubano, Pablo de la Torriente Brau

Cartas y crónicas de España (coedición con la Fundación Siglo XXI de España), Pablo de la Torriente Brau

Pablo: un intelectual cubano en la Guerra Civil Española, Federico Saracini

Pablo: con el filo de la hoja, Víctor Casaus

Participación de trovadores ganadores del Premio *Una canción para Pablo*

5 p.m.

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU

Concierto de Raly Barrionuevo

Viernes 15 de febrero / 12 m.

SALA JOSÉ LEZAMA LIMA

JORNADA HERNANDIANA

Hacia el centenario de Miguel Hernández (2010)

Presentación del cuaderno *Con gesto enamorado*. (Centro Pablo - Fundación Miguel Hernández)

Participación de trovadores: homenaje a la "Elegía segunda" que dedicó el poeta a Pablo de la Torriente Brau

5 p. m.

SALA JOSÉ LEZAMA LIMA

Colección Palabra viva: presentación de los volúmenes dedicados a José Neira Vilas y Rafael Alberti (Centro Pablo)

Participación de trovadores de Galicia y Cuba

Lunes 18 de febrero / 1 p.m.

SALA NICOLÁS GUILLÉN

ENTREGA DEL PREMIO MEMORIA

Presentación de los libros:

La calle de los oficios, Yamil Díaz Gómez

José y Consuelo: amor, guerra y exilio en mi memoria, Áurea Matilde Fernández

Participación de trovadores ganadores del premio *Del verso a la canción*

Miércoles 20 de febrero / 6 p.m.

PLAZA SAN FRANCISCO

Concierto y presentación del disco *Te doy una canción*, homenaje de 43 trovadoras y trovadores a Silvio Rodríguez

PALABRA VIVA



MARINERO EN LA CALLES DE LA TIERRA

En el puerto de Santa María de Cádiz, el 16 de diciembre de 1902, nació Rafael Alberti, para quien la presencia del mar provocó el nacimiento del primer libro de versos: *Marinero en tierra*, cuando apenas comenzaba a vivir sus veinte años.

A este primer título siguieron alrededor de treinta poemarios que el poeta se encargaría de recoger en varios volúmenes, ya cercano a sus ocho décadas de vida. Y no solo de versos se nutre su obra que reúne también teatro, ensayos, artículos periodísticos y una notable producción pictórica.

La Guerra Civil Española y su filiación a las causas más nobles le obligaron, como a casi todos los integrantes de la Generación del 27, de la que forma parte, a salir hacia el exilio con su mujer, la también poeta María Teresa León. Viajó por Europa y América, vivió en Francia, Argentina y en Roma, sin que el cambio de residencias impidiera que su producción literaria siguiera creciendo y que fuera reconocida en el continente. Ya en 1925 había recibido el

Premio Nacional de Literatura en su país que casi seis décadas más tarde, en 1983, le otorgó el muy prestigioso Premio *Miguel de Cervantes*.

A pesar de los años vividos en el exilio nunca olvidó a su Cádiz natal. Regresó a España en 1978. Ese mismo año fue entrevistado en Madrid por el periodista Orlando Castellanos, conversación que nos devuelve ahora este disco, junto a 5 poemas leídos por Alberti y 3 canciones basadas en textos suyos que musicalizó e interpreta Paco Ibáñez. El disco incluye también tres canciones del cantautor andaluz Enrique Morente.



UN GALLEGO GALLEGO

En Cuba llamamos *gallego* a toda persona oriunda de España, independientemente de la región donde hubiere nacido. Pero Xosé Neira es un verdadero gallego pues vio la luz en Pontevedra, Galicia, región a la que está dedicada esta 17. Feria Internacional del Libro de La Habana.

Sin embargo, Neira es un gallego aplanado, como decimos en buen cubano. Aquí vivió más de treinta años sin olvidarse de su terruño, al que visitaba con frecuencia hasta que en los años noventa realizó su traslado definitivo. No perdió el contacto con Cuba, donde escribió la mayor parte de su obra que comprende poesía, cuentos, novelas, testimonios y literatura para niños. También hizo periodismo e importantes traducciones. En 1953 encontró en Buenos Aires la única cubana “casable” y compartió con ella y junto a nosotros las mismas alegrías, angustias y esperanzas.

Neira trabajó largo tiempo en el Instituto de Literatura y Lingüística, donde fundó la Sección gallega. Es Doctor *Honoris Causa* de las universidades de La Coruña y de La Habana. Aquí hizo muchos amigos, entre ellos Orlando Castellanos, quien le grabara varias entrevistas en diversos momentos de su vida. Son esas conversaciones preservadas por el periodista en su archivo de voces las que dan vida a este volumen de la Colección *Palabra viva* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. De este modo nos sumamos a las fiestas anuales de los libros y sus creadores y rendimos homenaje a una figura nacida en la tierra de los gallegos *gallegos*: Xosé Neira Vilas.

En este nuevo CD de la colección *Palabra Viva* Xosé Neira Vilas habla de su obra y de su vida compartida entre Galicia y Cuba.

Virgen Gutiérrez

ALREDEDOR DEL CENTRO



PABLO Y “LONGINA”

Por María Fernanda Ferrer

Recientemente se efectuó en la ciudad de Santa Clara, en la central provincia de Villa Clara, el Encuentro Nacional de Trovadores *Longina 2008* y, justamente, en este evento se homenajeó al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y, específicamente, al proyecto *A guitarra limpia*, que cumple diez años.

Del Centro *Pablo* viajó hacia Villa Clara una pequeña delegación encabezada por el poeta y cineasta Víctor Casaus, la coordinadora general María Santucho, los trovadores Liliana Héctor y Ariel Díaz y los diseñadores Katia Hernández y Enrique Smith, quienes regresaron “felices no solo por reencontrarse con amigos sino, también, por el reconocimiento hecho a un proyecto como *A guitarra limpia*, que se ha convertido en el sitio de los trovadores de toda la Isla en La Habana”.

En declaraciones exclusivas a estas páginas electrónicas Casaus afirmó que “hay que saludar el mantenimiento, año tras año, del *Longina*” y subrayó que es el “sitio para conocer a los jóvenes músicos de otras provincias”, una forma, dijo, de “estar al tanto de las nuevas apariciones trovadorescas” y plataforma para, posteriormente, ser invitados a ofrecer sus conciertos *A guitarra limpia*.

Felicitó al sectorial de cultura de Villa Clara y a la Asociación Hermanos Saíz “por los esfuerzos realizados”, sin embargo, acotó, “el Festival necesita aún cumplir con algunos requisitos organizativos” que son imprescindibles. “Todavía hay un trecho por cubrir entre los presupuestos y los objetivos, verdaderamente loables, y los resultados que a veces se afectan por temas logísticos, de recursos, y en otras ocasiones por dificultades en la organización”. En todo caso, reafirmó, “las amigas y los amigos de *Longina* pueden contar con nuestro apoyo siempre”.

Agradeció el reconocimiento que se le tributó al Centro *Pablo* en *El mejunje*, “un espacio mítico de la cultura santaclareña y villaclareña”, un sitio, insistió, “acogedor y trasgresor en su arquitectura, en su ambiente y en sus propuestas; sin dudas, un lugar de avanzada y de vanguardia”.

Casaus constató en el Festival que el Centro *Pablo* no solo estaba representado por “los que llegamos de la capital”, sino por muchos de los trovadores allí presentes, quienes en distintos momentos han ofrecido conciertos *A guitarra limpia* en el patio de Muralla 63, en La Habana Vieja. “De Santa Clara han estado con nosotros, por ejemplo, Diego Gutiérrez, Leonardo García, Alain Garrido, Yaíma Orozco, Michel Portela, y los cienfuegueros Ariel Barreiros y Junior Navarrete, entre otros”.

A GUITARRA LIMPIA, LONGINA Y UNA DÉCADA DE LUCES

Por Ariel Díaz

Yo viví en Santa Clara. Tuve el privilegio de asistir al nacimiento de un grupo creativo de trovadores que una década después ha dejado una huella visible en la escena nacional y muchísimas canciones a tener en cuenta. Entre las paredes de El Mejunje, sitio de encuentro y fábrica de originalidad, me hice, en gran medida, trovador; una palabra que debería escribirse hace ya tiempo con mayúsculas en el libro de la cultura nacional.

Mi otra escuela es, sin temor a equivocarme, el Centro *Pablo*. Desde que puse un pie en el patio de la calle Muralla 63 no hice más que crecer. En amigos, en canciones, en tenacidad. Colaboré todos estos años con sus propósitos porque eran también los míos.

Por eso he regresado a Santa Clara, para sumarme a la jornada de homenajes que varias instituciones, espacios y personas han decidido hacer al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en el décimo aniversario de *A guitarra limpia*. Durante la más reciente edición del Festival *Longina*, posiblemente el único evento consistente que para la trova existe en la Isla, un *Mejunje* atestado de público ovacionaba estos diez años de empeño y de trabajo de la pequeña tropa liderada por el poeta y cineasta Víctor Casaus. En mi doble condición de protagonista y deudor sentí que, de repente, se unificaba una idea. Como si dos ríos que hasta ahora habían estado compartiendo sus afluentes se unieran en un solo cauce.

Cuando el célebre Silverio, anfitrión histórico de la sede santaclareña, abrió con su habitual discurso la noche del jueves, dedicaba la fiesta al Centro *Pablo* como a un hermano querido, una contraparte eficiente y auténtica, y destacaba la oportunidad que el enclave habanero había brindado a los trovadores de la provincia durante todo este tiempo. Hacía justicia a la verdadera determinación de *A guitarra limpia* de reunir a la trova toda, sin excepciones, exponiendo de esta manera la diferencia de estilos e influencias que cada región del país aporta a la canción trovadoresca.

En las palabras de agradecimiento Casaus señaló a su vez la importancia de estos vínculos materializados en la más reciente producción discográfica del Centro, el CD *Te doy una canción*, homenaje de 43 trovadores a Silvio Rodríguez en su 60 cumpleaños. Este disco recoge los conciertos realizados el 25 y 26 de noviembre del 2006 en el octavo aniversario de *A guitarra limpia* donde intervienen, entre otros, los cantores santaclareños Diego Gutiérrez, Alain Garrido, Leonardo García y el dúo Yanet y Quincoso de Caibarién.

No faltó el estímulo de los presentes a quienes integrábamos, a nombre de los que no estaban, la pequeña delegación: María Santucho, coordinadora general; Katia Hernández y Enrique Smith, responsables de gran parte de la reciente imagen gráfica y el diseño de *A guitarra limpia*; la trovadora Lilliana Héctor, una de las más jóvenes del país, y un servidor.

A continuación se abrió paso a la mejor de las maneras de festejar, la canción cotidiana, los coros de quienes asisten cada jueves a estos muros marcados por la pequeña historia local que se torna universal entre las voces de las generaciones.

Por una hermosa coincidencia (a decir de mi amiga Teresita Fernández, “los círculos de amor que se cierran”) está cumpliendo diez años también la peña *La Trovuntivitis*, espacio de encuentro de los trovadores de Villa Clara y sus alrededores. Para esta ocasión han preparado una serie de actividades que incluyen presentaciones de materiales audiovisuales, conciertos y exposiciones fotográficas.

En la noche del viernes el homenaje viajó hasta la localidad de Camajuaní, a la peña *De palo pa' rumba*, donde también fue resaltada la labor de esta década *A guitarra limpia*. Entre la presentación de la revista *Dédalos* de la Asociación *Hermanos Saíz* y las canciones del grupo *Evocación* y el Yolo Bonilla acompañado de sus músicos, hubo espacio para el reconocimiento y el propósito de estrechar aún más los lazos entre la capital y las demás poblaciones del país.

Creo muy acertada esta intención colectiva de contribuir a la supervivencia del Centro *Pablo*. Es una prueba contundente de que el esfuerzo, cuando es auténtico y sostenido, rinde frutos, para algunos inesperados. Sobre todo por estos tiempos donde la sinceridad se ha convertido en lujo y la eficiencia en pieza de museo.

A esta merecida ola de tributo se sumarán también otras instituciones y eventos como el *Cubadisco 2008* en el mes de mayo y *El Trovazo*, espacio de conciertos llevado a cabo por la trovadora Yamira Díaz en Pinar del Río. Además se extenderá hacia Argentina en una jornada de presentaciones que incluirá recitales de los trovadores Ihosvany Bernal y Samuel Águila, presentaciones de libros, fotografía y arte digital durante los meses de febrero y marzo.

Honores para quienes han escogido el camino de entender e impulsar el arte como algo vital, necesario y revelador. Un pequeño grupo de personas apoyadas por los artistas y el público en el afán de construir un mejor país, un pueblo más culto y libre.

ESTAMOS AQUÍ PORQUE CREEMOS EN USTEDES

Por Rosa Miriam Elizalde

(Tomado de Juventud Rebelde.)

La gira cultural por centros penitenciarios de Cuba dirigida por Silvio Rodríguez concluye el próximo 28 de enero en Santa Clara. *Juventud Rebelde* asistió este jueves al concierto en la prisión provincial de Granma.

*Qué difícil es cantar
en un lugar como este
y hacer que el alma se preste
otra vez a disfrutar.
Hemos venido a dejar
el arte a otros ciudadanos.
A ustedes, seres humanos
en difíciles procesos
porque aunque se encuentran presos
no dejan de ser cubanos.*

En contraste con la frialdad de los exteriores de la prisión provincial de Granma, puertas adentro el ambiente es agitado y como de campo de feria, que refuerza un sol amarillo y abrasador. Faltan diez minutos para que inicie el concierto, fijado a las tres de la tarde. Artistas, técnicos, oficiales, soldados, reclusos, periodistas se arremolinan camino a una sala del edificio principal del penal, donde se ha montado una exposición de Ernesto Rancaño, el pintor que acompaña la gira.

Casi no se puede dar un paso en la salita rebosada de gente. Para llegar hasta ella hay que pasar primero por un recibidor donde algunos reclusos, tímidamente, han esperado para obsequiar piezas que ellos mismos tallaron para los artistas. Entre las manos cuarteadas de un muchacho de basto uniforme azul hay un barquito de madera. “¿Puedes imaginar qué se siente cuando ellos te entregan su regalo? No te lo dicen con palabras, pero tú las percibes en el gesto. Algo de ellos saldrá de la prisión”. Alexis Díaz Pimienta, repentista y escritor, es el primero del pequeño grupo de trovadores de esta “Expedición” con quien tropiezo. Es el tercer centro penitenciario donde ofrecen su concierto, organizado por Silvio Rodríguez y en el que participan también Amaury Pérez, Vicente Feliú y el cuarteto *Sexto Sentido*, acompañados del escritor Reinaldo González, el cineasta Léster Hamlet y la fotógrafa María Teresa González (Petí). “Como el primer día, tengo sentimientos contradictorios –confirma Alexis. Uno sabe que son presos, que están aquí porque hicieron daño a otros, pero a la vez no puedes dejar de compadecerlos ni puedes impedir que te duela su tragedia”. Pasa Silvio, camisa roja y gorra azul, y uno de los técnicos del espectáculo se anima a contarme al menos una anécdota: “En una de las cárceles que visitamos, alguien le dijo: Silvio, ojalá que se acaben los presos. Él ni lo pensó para responder: Sí, pero que primero se acabe el delito”.

Son ya las tres. Salimos al exterior, casi en fuga. Va a empezar el concierto en el patio del penal, una explanada enorme donde hay 3 000 sillas ocupadas, frente a una tarima azul de la que cuelga una guirnalda de rosas amarillas. A un costado, la banda de conciertos del centro penitenciario, 30 presos ahora sentados, con sus instrumentos sobre las rodillas. “Fíjate, están los reclusos y sus familiares”, va comentándome Reinaldo González mientras busco mi asiento. ¿Están obligados a venir al concierto? “No, claro que no”, responde. Desde el público se aprecia mejor el escenario. La tela del fondo es una mujer con cara de luna y un solecito en el pecho, pintura de Rancaño que aparece en la portada del disco *Expedición*. Por fin, vibra el micrófono y se escucha: “Buenas tardes, soy Silvio Rodríguez”.

*Un trío de trovadores
y un cuarteto vocalista,
un humilde repentista
un pintor de los mejores
y uno de los escritores
más insignes del país,
le hemos dado a la raíz
de nuestro arte nuevos usos,
para que ustedes, reclusos,
tengan un día feliz.*

Una pausa y el murmullo cariñoso que parece replicarle “¿pero quién no te conoce, Silvio?”. Él explica a qué han venido. “Estamos aquí porque creemos en ustedes. Tenemos fe en el hombre y en la mujer, tenemos fe en los jóvenes, y nos sentimos igual que ustedes. Esta gira la

iniciamos en 1990, pero tuvimos que interrumpirla después de visitar algunas prisiones del Occidente –la impidió el período especial–, y ahora llegó la oportunidad de continuarla. Somos un grupo de artistas, de los muchos que se brindaron, pues esta fue una idea bien acogida, no solo por la Asamblea Nacional, sino por artistas de varias manifestaciones”.

Al escenario llega Reinaldo, Premio Nacional de Literatura. Sus palabras son tan breves y emocionadas como las del cantautor: “El hombre es perfectible: no hay detrás de esta palabra nada místico, sino una convicción realista. Nos hemos reunido un grupo de amigos para venir trayendo música y alegría de vivir que es imprescindible para superar cualquier angustia”. Y continúa: “Soy escritor y no quise venir con las manos vacías. Con la ayuda del Instituto Cubano del Libro he seleccionado 302 obras, entre los grandes títulos literarios de la humanidad. Autores muy diversos, imprescindibles para la formación cultural. No hemos pensado solamente en el que comienza a leer, sino también en el que suele leer y su cultura le exige superación”.

Reinaldo presenta a una cantante bayamesa, Lidia Alcobeá, técnica de laboratorio del hospital del penal, y ella a Vicente Feliú, que viene con un poema de Antonio Guerrero, uno de los cinco cubanos prisioneros en Estados Unidos, que el trovador musicalizó. Vicente sigue con su “De donde habita el corazón” y ese himno generacional que es “Créeme”. Ha comenzado “el guateque”, como anunciara Reinaldo poco antes, y Silvio sube nuevamente al escenario para cantar a dúo con Vicente “El colibrí” y luego, solo, “Cita con ángeles”, “Pequeña serenata diurna” y “Expedición”, de la cual apunto estos versos enigmáticos: “Hoy somos ángeles caídos / junto al que fuimos a curar”. Busca el tono de la guitarra por unos segundos que se alargan: “Es que el sol desafina las guitarras”, se disculpa y empieza a sonar “La gota de rocío”. Se escucha, como voz segunda, un coro espontáneo de las mujeres del público, mayoritariamente combatientes que trabajan en prisiones de Granma. Miro detrás de mí. A un par de filas de distancia están intercalados un grupo de presos y sus familiares. Una mujer de ojos cansados no deja de apretar la mano del que parece ser su hijo, quien canturrea bajito: “La gota de rocío / del cielo se cayó / y en ella el amor mío / la carita se lavó”. Canta y sonríe con los ojos clavados en el trovador y yo me desarmo. Ni siquiera puedo apuntar lo que pienso en este instante. Cualquiera se da cuenta que la dignidad no es propiedad que tenga el ser humano, como tiene páncreas o sistema nervioso, sino que es una idea de sí mismo, quizá un momento como este, una esperanza, un proyecto alumbrado por él, que se mantiene mientras lo mantenemos.

*Es temprano todavía
pero ya hay luna en el cielo
se enteró de que en el suelo
hay música y poesía.
Es raro, siendo de día,
ver la luna en primer plano;
se enteró del gesto humano
al que Silvio convocó
y no sé si no durmió
o se levantó temprano.
Hoy llega esta “Expedición”
de música y poesía
para sembrar alegría
en las piedras del rincón
más oculto. Una prisión
deja heridas interiores
pero seguro, señores,
después de lo que hoy vivamos
como dice Silvio vamos
a ser “un tilín mejores”.*

Es verdad, son poco más de las cuatro de una tarde iluminada de modo tan implacable que el público tiene que ponerse la mano como visera para ver a los artistas, y sin embargo, la luna está a un costado del cielo y en el mural de algo más de tres metros que a mi izquierda pinta Rancaño, junto a cinco artistas de la provincia y a dos reclusos. Uno de los presos dibuja con

parsimonia el detalle astral casi a mitad de la tela, el punto de partida para un cuadro sin motivo preconcebido, que va armándose a medida que se escuchan las canciones. En cinco bandejas de aluminio, traídas del comedor de la prisión, mezclan las pinturas. Cuando sube a la tarima el cuarteto *Sexto Sentido*, el mural está terminado y en él se reconoce un barco fantasmagórico, partido en dos por un árbol sin hojas que alza una estrella entre sus ramas secas. Detrás de esa primera luna tímidamente azul aletea una paloma blanca.

Para entonces ya cantaron Alexis Díaz Pimienta y Amaury Pérez. Y para entonces hemos llorado y nos hemos reído muchísimo. El humor de Amaury, que celebra en esta gira sus 25 años de casado con Petí, ha relajado la tensión emotiva del concierto: “Recuerdo muy bien la primera vez que vine a Bayamo hace unos 30 años. Salí del hotel donde me hospedaba y me fui al Parque Céspedes. Me encontré dos personas mayores, tomando un alcohol raro: *la sonrisa del tigre*, dijeron que se llamaba la bebida. `Tómame un trago para que tú veas por qué se llama así´. El sorbo bajó perfecto, pero cuando subió hizo: `ahhhhhhhhhh´”. Amaury cantó “Te perdono”, de Noel Nicola –“que si viviera estaría aquí, con nosotros”–, “Acuérdate de abril” y cuando iba a entonar “Si yo pudiera...”, advirtió que “esta canción la escribí en una gira por Europa con Pablo Milanés y Sara González, donde, por cierto, nadie entendía las letras. No me hizo mucha gracia cuando en Hungría anunciaron que iba a cantar `Amauroska Perezoska´”.

El concierto termina con los reclusos y los artistas, juntos, en el escenario. Toca el Sexteto *Granma*, constituido en prisión. La primera voz y guitarra no lleva el uniforme de presidiario, porque es un hombre libre. No hace mucho terminó de cumplir su condena –casi 20 años. Cuando lo invitaron para que cantara junto a los compañeros del grupo que él había fundado, aceptó sin titubear. A *Yayito*, así lo conocen en la prisión y en Bayamo, le pregunto qué ha pasado con su vida: será evaluado como músico profesional y va a empezar a recibir clases de guitarra, de solfeo y las asignaturas teóricas, con profesores de Bayamo. “La música me salvó”, dice y se inclina para saludar a uno de los miembros de la banda de conciertos del penal, la primera de cuatro que ya se han constituido en el país, integradas por presos que sufren largas condenas. ¿Por qué ellos? La razón es sencilla, me explican: para que la vida no sea para esos seres humanos un agujero negro hasta el final.

Son poco más de las cinco de la tarde. Los instrumentos han desaparecido del escenario y los presos, en fila, regresan a sus celdas. “Se acabó el sueño y ha vuelto la realidad”, pienso en voz alta.

“Sí, pero ya no será igual que antes –interviene Amaury. Ni para ellos ni para nosotros. ¿Viste que cantamos no más de tres canciones cada uno? Pues nos sentimos como si hubiéramos cantado durante tres horas seguidas. Regresamos siempre cansadísimos, nos derrumbamos literalmente, porque las emociones son tremendas, incomparables”. Le pido un ejemplo: “Me encontré con un muchacho que me dijo: `Amaury, yo siempre soñé con darte un abrazo y mira dónde te lo vine a dar´. Le pregunté cuánto tiempo le faltaba para salir: `un año´. `Pues prométeme que cuando salgas me vas a ir a ver para darnos otro abrazo´”.

(Las décimas que acompañan este texto fueron improvisadas por Alexis Díaz Pimienta durante el concierto.)

CONVOCATORIAS

COLOQUIO INTERNACIONAL MIGUEL HERNÁNDEZ Y CUBA

El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* convoca al Coloquio *Miguel Hernández y Cuba*, que se desarrollará en la Sala *Majadahonda*, del 4 al 8 de febrero. En este evento teórico, que se realizará dentro de la Jornada *Hernandiana*, participarán destacados investigadores y especialistas de Cuba y de la Fundación *Miguel Hernández* de Orihuela, España.

La matrícula del Coloquio es gratuita y tiene un cupo máximo de 30 personas. Se entregará un Certificado de Participación a los asistentes.

La solicitud de matrícula puede realizarse enviando un correo electrónico a:

centropablo@cubarte.cult.cu, para recibir la planilla de inscripción. Más información, a través de ese correo o en el teléfono 8616251 en días y horas laborables.

Si usted no desea seguir recibiendo este Boletín **Memoria**, por favor envíe un mensaje a boletin@centropablo.co.cu con la frase No enviar Boletín en el Asunto.

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 97 / enero de 2008

Director: Víctor Casaus

Jefa de información: Estrella Díaz

Edición: Xenia Reloba

Fotografía: Alain Gutiérrez

Montaje: Silvia Padrón Astorga

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

www.artedigital6.cult.cu

www.artedigital7.cult.cu

www.artedigital8.cult.cu

www.artedigital9.cult.cu

www.aguitarralimpia.cult.cu

www.centropablonoticias.cult.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo>